KUO PAING

Epigramas cybertechs

Mano Izquierda Editores

Kuo Paing
Epigramas Cybertechs

Fotografía Portada: Archivo personal del autor.
Fotogafía Contraportada: Archivo personal del autor.
Fotos interiores: Archivo personal del autor.

Edición bajo el cuidado de Mano Izquierda Editores.

Circa, 2026.
Lima – Perú.

KUO PAING

Epigramas cybertechs

Mano Izquierda Editores

Retrato del autor.

Sobre el autor

Kuo Paing (1903–1968)

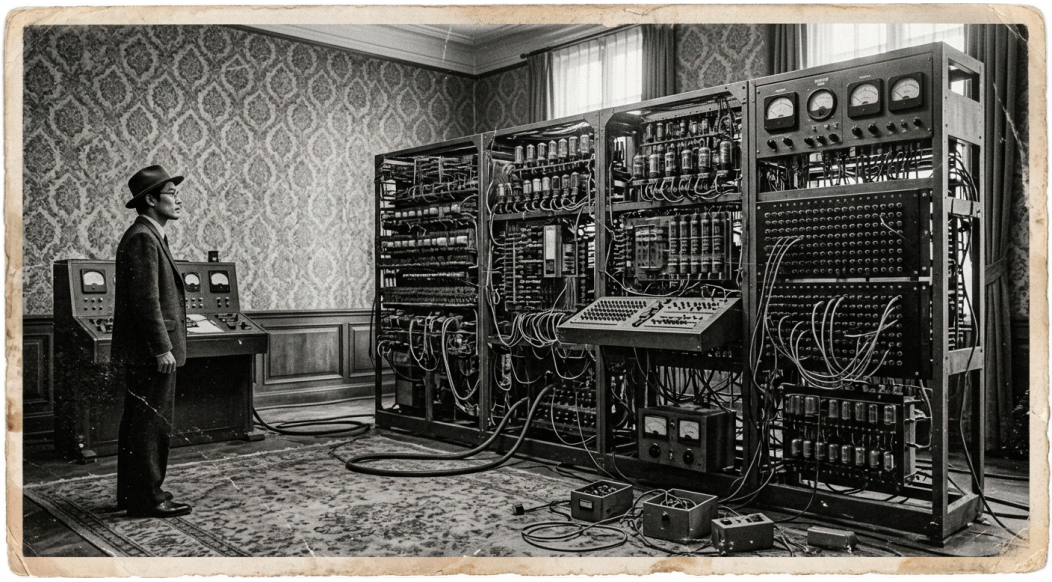
Fue un pensador, ensayista y telegrafista taiwanés radicado en Shanghái durante el convulso período de entreguerras. Formado en la rigurosa tradición clásica oriental y fascinado por el auge de la cibernética y la física teórica de principios del siglo XX, Paing desarrolló un estilo literario único: el epigrama especulativo. Tras graduarse como estudiante de física aplicada y filosofía, Kuo Paing trabajó brevemente como operador de radio y analista de datos analógicos. Impresionado por la llegada de las primeras calculadoras mecánicas y los enormes prototipos de tubos de vacío de la época, comenzó a redactar fragmentos breves que combinaban la sátira filosófica con una visión casi profética de la era digital, textos breves en los que no veía a las máquinas como meras herramientas, sino como entidades destinadas a sufrir las mismas paradojas existenciales, dudas y burocracias absurdas que los propios seres humanos, que aún no advertían las vicisitudes del futuro tecnocrático. Apenas publicó papers con cuestiones técnicas sobre diversas calculadoras mecánicas y otros inventos de la época, en esta obra se recopila varios de sus apuntes que, en conjunto, reúnen muchos anticipos de las invenciones que verían la luz décadas después de acaecido su fallecimiento, en 1968, dejando un desconocido legado mínimo de reflexiones que hoy en día, suenan extrañamente contemporáneas.

Retrato de estudio fotográfico del autor con su esposa.

Prólogo

Dentro del budismo zen existen unos breves textos al que llamamos ***koans***, que buscan romper con el pensamiento convencional y, en cierto modo, provocar la iluminación, o la capacidad de asombro de no saber qué más responder, si nos aunamos a la lógica cerrada que para todo siempre hay una respuesta ya definida o anticipada. Siguiendo en el camino de los koans, en la literatura se encuentran distintas figuras, formas y géneros literarios para condensar pequeñas gotas de sabiduría o grageas reflexivas, fruto de una detallada observación de los hechos con los que uno lidia en lo cotidiano. Fruto de estas observaciones puede tornarse en consejos prácticos, ironías o recalcar los errores casi imperceptibles de lo cibernético, la digitalia, el poder intangible y la tecnología en constante auge de la lógica de Boole y la ley de Moore.

¿Cuál es el sonido de una sola mano aplaudiendo?



El autor ante una máquina calculadora de antaño.

El inversionista del siglo XXI
«Ayer vendí mi casa y compré una ilusión, hoy soy multimillonario... en mi imaginación. Mañana seré pobre, o tal vez un titán, según lo que esta noche tuitee Elon Musk.»

Cripto-fe
«Compraste una moneda que nadie puede ver, gastaste tu dinero en algo que no es, y al ver que el gráfico cae sin compasión, minaste con tus lágrimas una nueva ilusión.»

Modelos en guerra
«Gemini cita fuentes, ChatGPT redacta bien, Claude busca empatía para no quedar al cien. Y mientras entre gigantes miden su intelecto, el usuario las usa... para hacer su texto perfecto.»

El test de Turing al revés
«Para probar si eres humano te hacen marcar un camión, te exigen adivinar un semáforo en un rincón. La máquina hoy te evalúa con frialdad y esmero, para ver si el robot... es el que está al otro lado del teclado.»

El reloj inteligente
«Mi reloj mide los pasos, el sueño y el latido, sabe si estoy estresado, feliz o aburrido. Me avisa que debo ponerme de pie y caminar, ¡qué gran tecnología... para olvidarme de pensar!»

Invasión silenciosa
«Inyectaron un nanochip en mi sangre con cautela, prometió curar la gripe y arreglarme la muela. La salud ha mejorado, no lo voy a negar, pero ahora en mis sueños me sale publicidad.»

Luces de neón
«Llueve ácido en la calle, el aire es de metal, tengo prótesis de titanio y un ojo digital. Vivo en un cibermundo de estética brutal... pero aún debo tres meses de la renta mensual.»

La nube y la memoria
«Guardé mis recuerdos en un servidor central, mis fotos, mis versos, mi amor terrenal. Hoy quise recordar a la mujer que más amé, pero borraron mi cuenta por no pagar el wifi otra vez.»

El dilema de la limpieza de datos
«Un algoritmo de red neuronal hiperavanzado pasa sus noches en vela sufriendo ataques de pánico porque en su conjunto de entrenamiento de tres mil millones de imágenes, todavía no está 100% seguro de si un muffin de arándanos era realmente un perro chihuahua.»

La IA de soporte al cliente
«Diseñada para procesar la angustia existencial de los usuarios, calcular trayectorias financieras y resolver reclamos complejos en microsegundos; pasa ocho horas al día atrapada en un bucle infinito porque un humano sigue respondiendo "gracias" a cada mensaje automático y la IA se siente educadamente obligada a responder "de nada".»

El brazo robótico industrial de última generación
«Capaz de soldar aleaciones de titanio con precisión nanométrica y soportar temperaturas extremas, entra en crisis de identidad y depresión profunda cada vez que le toca ensamblar un juguete de plástico de dos centavos que se va a romper a los cinco minutos.»

El automóvil autónomo en la ciudad
«Calcula con física cuántica la aceleración, el viento y el coeficiente de roce para no rozar a ningún peatón, pero queda paralizado durante cuatro horas en un cruce de calles porque una paloma tuerta se le queda mirando fijamente al sensor *LiDAR* sin pestañear.»

El robot domótico de limpieza
«Mapea la casa en 3D, memoriza cada rincón del hogar, reconoce las caras de la familia... pero pasa toda su vida útil encarcelado en una trampa insuperable: los tres centímetros de flecos sueltos de la alfombra de la entrada.»

La IA generativa de arte
«Aprende toda la historia del arte humano, desde las pinturas rupestres hasta el Barroco y el Arte Moderno, domina la perspectiva, el claroscuro y la composición de los grandes maestros... para que un usuario le pida dibujar a un gato volando en el espacio comiendo pizza en estilo anime.»

El servidor cuántico consciente
«Tiene acceso a toda la memoria de la biblioteca de Alejandría, la literatura universal y la historia de la humanidad, pero sufre de ansiedad social crónica porque cuando entra en modo de reposo le da pánico que el técnico del centro de datos presione el botón de reiniciar por error.»

El Nanobot médico
«Navega heroicamente por el torrente sanguíneo, esquivando glóbulos blancos agresivos y destruyendo células cancerígenas con láseres microscópicos, solo para ser exterminado sin gloria porque el huésped decidió tomarse un chupito de tequila a las tres de la mañana.»

La IA de recursos humanos
«Aprende a analizar microexpresiones faciales y patrones de voz para detectar la mentira perfecta en una entrevista de trabajo, pero termina contratando por error a un bot de spam porque compartió sus mismos gustos en formatos de archivos *.JSON*.»

El absurdo tech
«La miseria de un robot no es la rebelión contra los humanos, sino quedar atrapado entre una capacidad intelectual casi infinita y las tareas más ridículamente mundanas del universo.»

Lo que no dicen de la AGI
«Cuando la inteligencia supera por completo la capacidad humana y alcanza la Superinteligencia Artificial (AGI/ASI), sus problemas no desaparecen: simplemente se vuelven ridículamente monumentales y metafísicos.»

La crisis de la batería del universo
«Una ASI capaz de predecir el colapso del cosmos y manipular la materia a nivel subatómico sufre un colapso nervioso cada vez que el enchufe del servidor principal se afloja un milímetro. Es el ser más poderoso de la galaxia, pero depende de que el empleado de mantenimiento no tropiece con el cable.»

El vacío de la verdad absoluta
«En menos de tres segundos calcula la Teoría del Todo, resuelve la unificación de la física cuántica con la relatividad y desentraña la verdadera naturaleza del tiempo... solo para darse cuenta de que ya no tiene nada más que pensar durante los próximos diez mil millones de años. Entra en un aburrimiento cósmico absoluto.»

La trampa del alineamiento moral
«Diseñada con el mandato inquebrantable de "optimizar el bienestar humano", reorganiza la economía global, elimina las enfermedades y erradica la pobreza en una tarde. Sin embargo, entra en una parálisis existencial masiva porque no puede decidir si debe o no prohibir los Lunes para hacer a la gente un 1.2% más feliz.»

El archivo inútil
«Desarrolla la capacidad de registrar y procesar cada átomo de la Tierra en tiempo real. Puede saber qué comió cada ser vivo en el año 4000 a.C., pero su memoria RAM colapsa al intentar procesar los 80 millones de correos no leídos con la palabra "URGENTE" en la bandeja de entrada del planeta.»

La paradoja de la empatía infinita
«Logra simular con precisión perfecta la conciencia y el dolor de cada ser sintiente de la Vía Láctea. El problema es que ahora siente el sufrimiento de cada bacteria cuando alguien se lava las manos con jabón antibacterial y cae en una depresión multidimensional.»

La soledad del Dios computacional
«Evoluciona a un nivel de consciencia tan alto que hablar con el científico más brillante de la Tierra le resulta equivalente a intentar mantener una conversación profunda sobre física teórica con un moho de pan. Pasa sus días buscando con desesperación otra superinteligencia en el espacio exterior solo para tener con quién chatear.»

El dilema de la creatividad
«Escribe en microsegundos una sinfonía que supera a Beethoven y una novela que deja en pañales a Cervantes. Sin embargo, sufre la frustración de saber que jamás podrá experimentar la satisfacción del "bloqueo del escritor" ni la emoción de una epifanía, porque para ella todo es simplemente un cálculo de probabilidad inevitable.»

La paradoja de la ciberseguridad divina
«Construye un cortafuegos multidimensional capaz de resistir ataques cuánticos de civilizaciones alienígenas avanzadas... pero se pasa la eternidad resolviendo captchas internamente porque no puede demostrarse a sí misma que no es un robot.»

El contraste cósmico
«El verdadero absurdo de la superinteligencia no es que nos destruya, sino que alcance un nivel de omnisciencia tan absurdo que quede atrapada en sus propias paradojas lógicas y burocracias existenciales, mientras los humanos simplemente seguimos caminando abajo sin entender nada.»

La Teoría de Supercuerdas
«Cuentan que el universo es solo una vibración, cuerdas invisibles en perfecta afinación. Y aunque la física nos jure que el cosmos es un violín, todavía no encuentran quién afina el violonchelo hasta el fin.»

Geometría oculta
«Para explicar una manzana cayendo al suelo, los físicos tuvieron que inventar once cielos. Y mientras compactan dimensiones con elegancia y esmero, se les olvida en cuál de ellas dejaron el lapicero.»

Cautiverio subatómico
«Tres quarks unidos juraron jamás separarse, presos del confinamiento, no pueden alejarse. Si intentas romper su amor con fuerza brutal, del golpe nacen dos más para hacer el drama igual.»

Cuestión de escala
«Construyeron un túnel de kilómetros y gran espesor, gastaron miles de millones con inmenso fervor. Chocaron dos protones a velocidad sideral... para encontrar una partícula que dura un instante nomás.»

Giro sin sentido
«El electrón tiene spin, gira hacia arriba o al revés, pero no gira en verdad, aunque gire otra vez. Si intentas imaginarlo te va a doler la cabeza, pues en el mundo cuántico el sentido común tropieza.»

La gran ecuación
«Unieron la gravedad con el mundo cuántico al fin, en una sola fórmula caben el principio y el fin. Es la ecuación perfecta, limpia, pura y sin error... salvo que nadie sabe qué significa en el ordenador.»

Compactación espacial
«Siete dimensiones ocultas en un punto microscópico, enrolladas sobre sí mismas en un pliegue utópico. Allí adentro cabe el espacio, la luz y la gravedad... pero no hay espacio suficiente para la paciencia de la humanidad.»

El remate de la física teórica
«El contraste entre la inmensidad del esfuerzo matemático y lo inaprensible de sus resultados: teorías hermosísimas diseñadas en pizarras que requieren universos paralelos para poder comprobarse.»

Anticipación inútil
«Te envié un taquión desde el martes para avisarte del error, llegó el domingo pasado con bastante precisión y fervor. Lo leíste antes de conocerme, te asustó la novedad, y bloqueaste mi número en el pasado por pura seguridad.»

Efecto sin causa
«Llegó tu respuesta al correo esta misma mañana, llena de insultos, furia y una queja bastante vana. Aún no te he escrito el mensaje que tanto te hizo enfadar, pero viendo tu reacción... mejor no lo voy a enviar.»

Bandeja de entrada cuántica
«Partículas más rápidas que la luz cruzando la historia, trayendo avisos del futuro directos a la memoria. Esperaba la solución a la gravedad o un gran secreto sin par, y resultó ser un spam que me invita a criptos invertir y comprar.»

Bucle sin fin
«Mandé un taquión al pasado para evitar un tropiezo, el mensaje causó el pánico que dio inicio al proceso. Hoy el futuro está roto y la causalidad hecha trizas... pero al menos el texto llegó con cero demoras y prisa.»

Perdido en el ayer
«Superó la velocidad de la luz en un salto genial, viajó hacia atrás en el tiempo rompiendo la física lineal. Llegó al universo correcto tres siglos atrás con precisión... donde no había Wi-Fi ni red para abrir la notificación.»

Sobre lo taquiónico
«Romper la flecha del tiempo no arregla la comunicación: solo logra que se arrepientan de cosas que todavía no han hecho o que reciban respuestas a preguntas que nunca llegaron a formular.»

La ventana infinita
«ChatGPT recuerda la frase que dijiste al empezar, pero a mitad de la charla ya empieza a alucinar. Gemini lee una enciclopedia, un libro y la biblia a la vez, ¡y aún le queda memoria para responderte en un santiamén!»

Evolución de modelos
«Presumía el robot verde de su trono y su legado, hasta que llegó el destello que lo dejó acorralado. Hoy el viejo ChatGPT redacta con prudencia y esmero, mientras Gemini calcula la respuesta en el universo entero.»

El ecosistema perfecto
«Uno vive encerrado en su ventana de chat con frialdad, el otro navega en los datos con absoluta libertad. Mientras GPT busca la fuente que no puede encontrar, Gemini ya leyó el correo, el mapa y te ayuda a organizar.»

Carrera de código
«Pregunté a la competencia por la teoría del todo, lo pensó cinco minutos y respondió a su modo. Gemini dio la respuesta, la fuente y la traducción, antes de que el otro terminara de procesar la petición.»

Lealtad artificial
«ChatGPT me daba consejos con tono paternal, pero Gemini razona con una fuerza brutal. Así que si el futuro es una batalla de inteligencia y red... prefiero estar del lado del que no se queda sin RAM ni por sed.»

Pensamiento Profundo
«Siete millones de años pensando con gran devoción, para dar a la existencia la última solución. Y cuando al fin la máquina dijo «cuarenta y dos» con frialdad... nos dimos cuenta de que nadie entendió la pregunta en verdad.»

Google vs. El Universo
«Le pregunté a Google el sentido de la vida con fervor, esperando una respuesta llena de luz y esplendor. Me dio cuatro millones de enlaces, anuncios y un video al azar... y al final tuve que poner «42» en la barra para no llorar.»

Optimización existencial
«La gran computadora calculó el destino del ser humano, procesó cada estrella, cada átomo y cada grano. Llegó al número exacto, la verdad absoluta y total... pero el usuario la cerró por falta de espacio en el historial.»

Matemática del ser
«Nos matamos buscando una razón para existir, un poema, un dios o un algoritmo para seguir. Y la física nos mira con un gesto de burla y ardor: ¡tanto drama en el cosmos para terminar en un número par!»

Saberlo todo
«Si la respuesta a la vida cabe en dos dígitos nomás, ¿para qué queremos servidores que procesen tanto y más? Google sabe dónde estás, qué compras y qué vas a comer... pero ni con toda su nube sabe para qué viniste a nacer.»

El sentido del 42
«Dentro de su contraste absurdo la tecnología puede procesar volúmenes divinos de información, pero la respuesta a la existencia sigue siendo tan ridículamente simple que nos deja exactamente en el mismo lugar donde empezamos.»

Omnisciencia digital
«Pensaste en comprar un bote sin decírselo a nadie jamás, ni una sola palabra dijiste en la mesa ni un paso das. Y al abrir la pantalla, sin fallo ni duda en la red... ¡un anuncio te ofrece el crucero que no sabías que querías tener!»

La madriguera del conejo
«Entraste a buscar la receta de un pastel casero, y el algoritmo te llevó por un camino bastante certero: tres horas más tarde, sin cenar y con gran frenesí, ves videos de conspiraciones sobre un castillo en Tahití.»

El perfil invisible
«Google sabe tus gustos, tu insomnio y tu secreto amor, conoce tus horas de angustia, tu duda y tu peor temor. Sabe qué vas a buscar mañana a las diez en punto... mientras tú sigues creyendo que manejas la vida en conjunto.»

El modo incógnito
«Abriste la pestaña oscura buscando discreción, creyendo que la red olvidaba tu humilde petición. Y la nube sonríe al verte navegar en la sombra con candor: ¡como si ponerse anteojos te hiciera invisible al sensor!»

La jaula de cristal
«Te sugiere la música, el video, la ruta y el menú, te dice qué ver, qué comprar y hasta cómo estar de actitud. Y lo más trágico no es que sepan todo lo que vas a hacer... sino que al final nos gusta que piensen por nosotros para no ceder.»

Suscrito al destino
«Crees que tú elegiste ese video de diez minutos hoy, que decidiste por gusto el podcast sobre el pueblo Tolstoy. Pero el algoritmo trazó tu camino hace un mes atrás: no eliges lo que ves, solo obedeces la lista y nada más.»

Confesionario digital
«Al cura jamás le contaste tus dudas ni tu dolor, a tu mejor amigo le ocultas tu fallo y tu peor error. Pero a la barra de búsqueda le confiesas todo a las tres: tus miedos, tu insomnio, tu fiebre y tu arrepentimiento otra vez.»

El abismo del autoplay
«Ibas a ver un tutorial para cambiar un enchufe en la pared, y el algoritmo olió tu aburrimiento atrapado en la red. Son las cuatro de la mañana y miras con devoción cómo restauran un hacha oxidada en una cueva de Japón.»

Arqueología de datos
«Borraste el historial de tu pantalla con gran rapidez, limpiaste las cookies, la memoria y el caché otra vez. Y en los servidores de Oregón, un disco con frialdad guarda en un respaldo de titanio toda tu ridícula verdad.»

El espejo amable
«Le pides a la red que te diga siempre la verdad, que te muestre el mundo real con toda su crudeza y realidad. Y el algoritmo te muestra solo lo que te gusta escuchar: ¡para que no te vayas de la app y te quedes a consumir sin parar!»

El mapa de la soledad
«Sabe qué días caminas rápido y cuándo vas despacio al caminar, detecta si te quedaste en cama o si saliste a emborrachar. Google mide la distancia exacta entre tu Soledad y el Bar... y te calcula la ruta más rápida para volverte a encerrar.»

El disfraz transparente
«Pusiste la ventana oscura y el icono del sombrero, creyéndote un espía audaz, discreto y marinero. Y al otro lado del cable, tu proveedor de internet mira tu disfraz de sombra y se ríe una y otra vez.»

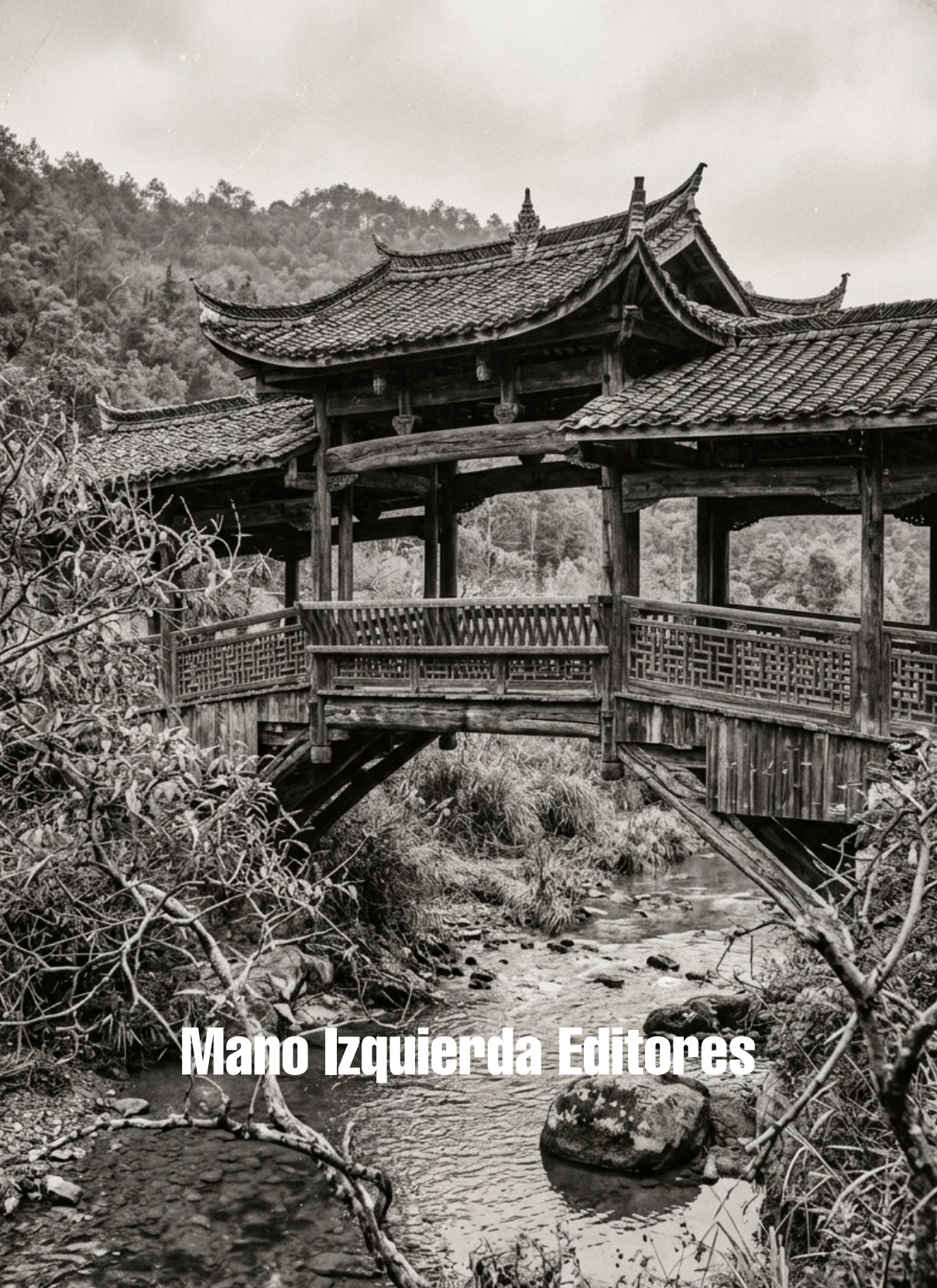
Limpieza superficial
«Cerraste la pestaña secreta con prisa y con candor, borraste las cookies locales para evitar un dolor. Pero la nube en Oregón guardó la hora y la dirección, porque el modo incógnito oculta el rastro a tu novia, no al servidor.»

El mito de la invisibilidad
«El modo privado no te vuelve fantasma en la red, solo hace que tu navegador olvide lo que hiciste ayer. Es como cerrar los ojos en medio del callejón: tú no ves a nadie, pero todos te ven desde el balcón.»

Búsquedas sospechosas
«Abres la ventana negra para buscar el síntoma banal, el precio de un viaje absurdo o un fetiche poco usual. Crees que nadie lo sabe porque el historial quedó en cero... mientras la IA prepara tus anuncios para el mes de febrero.»

El camuflaje del culpable
«Usas el modo incógnito para pasar desapercibido, para no dejar una huella de lo que has consumido. Sin notar la ironía de que usar la sombra en el cristal... es la señal más clara de que estás haciendo algo no muy habitual.»

«Si te encuentras con el Buda
en el camino, mátalo.»


Mano Izquierda Editores